

Levantamientos en el mundo árabe: posicionamientos y lecturas desde Sudamérica

Juan José Vagni



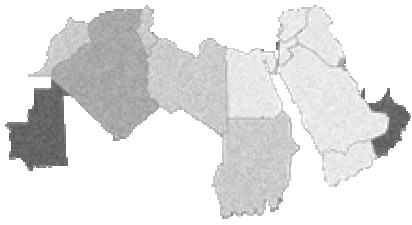
*Documento de trabajo n° 84, Buenos Aires,
diciembre de 2011*



Universidad
Externado
de Colombia

ceid

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL **MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA**

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

Levantamientos en el mundo árabe: posicionamientos y lecturas desde Sudamérica

Juan José Vagni*

La corriente de levantamientos desencadenada en el mundo árabe entre fines de 2010 y comienzos del 2011 abrió un proceso de fuertes transformaciones, con implicancias y consecuencias no sólo en su ámbito inmediato sino también en otros escenarios internacionales. Desde Sudamérica y a pesar de la distancia geográfica estos acontecimientos no pasan desapercibidos: las ascendentes vinculaciones políticas, los crecientes intercambios comerciales y la presencia de amplias comunidades árabes y judías en la región le dan a esta cuestión una importante trascendencia y sensibilidad, tanto para los gobiernos como para la sociedad civil.

Esta ponencia procura relevar los diferentes discursos, posicionamientos y medidas políticas llevadas adelante por los diferentes gobiernos sudamericanos, ante el desarrollo de los acontecimientos en el espacio árabe. Asimismo, se recorrerán las posturas de las instituciones comunitarias árabes y judías, y de otros actores de la sociedad civil, especialmente en Argentina.

Perfiles de actuación

La posición de los gobiernos sudamericanos ante los acontecimientos desarrollados en los países árabes ha sido variada y

** Doctor en Relaciones Internacionales. Profesor adjunto regular del área de Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador Asistente de CONICET en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS). Coordinador del Programa de Estudios sobre Medio Oriente, CEA-UNC.*

difusa, producto tanto del diferente carácter de los vínculos mantenidos con cada uno de ellos, como por las propias tradiciones diplomáticas y los grados de autonomía ante el liderazgo de Estados Unidos. Un hecho significativo es que estos acontecimientos se desarrollaron en paralelo al reconocimiento del Estado Palestino en el escenario sudamericano, proceso que se inició a finales de 2010.

En primera instancia cabe señalar que a nivel regional no se produjo ningún tipo de declaración o posicionamiento conjunto, ya sea través de Unasur, o en el ámbito subregional por el Mercosur o la Comunidad Andina. El grupo Alba (Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América) fue el único que se manifestó y actuó de manera conjunta, como veremos más adelante. En el caso de Unasur, bajo iniciativa de Venezuela se intentó la concertación de una posición conjunta, durante una reunión de ministros de Exteriores del bloque el pasado 25 de agosto en Buenos Aires. En la misma no se logró forjar un consenso para incluir algún tipo de referencia en la declaración final del encuentro.

Cabe aclarar también que en el plano del diálogo interregional, el tercer encuentro de la Cúpula América del Sur-Países Árabes (ASPA) –que reúne a los países de Unasur y la Liga Árabe– fue suspendido debido a los acontecimientos en esta región. Esta tercera ronda, que se realizaría en Lima, Perú, entre el 12 y 16 de febrero, fue postergada a pedido de la Secretaría General de la Liga Árabe. En el mes de setiembre, el canciller peruano Rafael Roncagliollo anunció que la cita se daría finalmente entre el 26 y 28 de setiembre de 2012 en la misma capital peruana. El acuerdo habría sido adoptado en la III Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de ASPA en el marco del inicio de la 66ª Asamblea General de Naciones Unidas¹.

A nuestro criterio, podemos observar cuatro modos básicos de actuación de los gobiernos de la región ante estos hechos: a) el del llamado grupo ALBA b) el de Chile, Colombia y Perú, c) el de Brasil, d) el de Argentina. En cada uno de ellos se evidencian diferentes prioridades y limitaciones de su política exterior, como así también discursos y fundamentos que sustentan dicho posicionamiento.

El grupo Alba: desde la solidaridad revolucionaria

En el primer caso, los gobiernos del grupo ALBA mostraron un criterio diferencial en las lecturas de los acontecimientos ocurridos en Egipto y Túnez por un lado, frente a Libia y Siria, por otro. Mientras

¹ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERU, "Canciller Roncagliollo preside reunión del III Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de países del ASPA", Nota de prensa 100-11, Lima 23 de setiembre de 2011, <http://www.rree.gob.pe/portal/boletinInf.nsf/0/309881251270D09405257914007DB87B?OpenDocument>

los levantamientos ocurridos en los primeros fueron vistos como un signo claro de recuperación de la “voluntad popular” ante “dictadores aliados con Occidente”, las insurrecciones en los segundos fueron puestas bajo cuestionamiento y percibidas como un intento del imperialismo norteamericano para invadir, apropiarse de recursos y procurar un reordenamiento de la región².

“La suerte de Mubarak está echada, y ya ni el apoyo de Estados Unidos podrá salvar su gobierno. En Egipto vive un pueblo inteligente, de gloriosa historia, que dejó su huella en la civilización humana”, decía Fidel Castro en pleno levantamiento egipcio³. En el mismo sentido, se expresaba Hugo Chávez vía Twitter: “Quiero decirlo por la Red: a pesar de los intereses imperiales, se impondrá la soberanía del Pueblo Egipcio! Viva Nasser!”.⁴ En cambio, ante la insurrección libia, el líder cubano alertaba en un artículo difundido en diversos medios gubernamentales: “Habrá que esperar el tiempo necesario para conocer con rigor cuánto hay de verdad o mentira, o mezcla de hechos de todo tipo que, en medio del caos, se produjeron en Libia”⁵.

El presidente venezolano se mostró como el más enérgico defensor del régimen libio, abogando por una solución negociada al conflicto. En ese sentido propuso a fines de febrero la formación de una comisión internacional de países amigos, a fin de officiar de intermediación entre Gadafi y la oposición libia. Esta iniciativa fue apoyada por el resto de los países del grupo ALBA -Bolivia, Ecuador, Cuba, Nicaragua, Venezuela y San Vicente- al tiempo que rechazaron “cualquier intervención de la OTAN o potencial extranjera en la región”.⁶ Paralelamente, dicha propuesta fue considerada de manera informal en el seno de la Liga Árabe. Mas tarde, tras la resolución 1973 de Naciones Unidas, Chávez calificó la intervención de la OTAN en territorio libio como una “locura imperial”.

Con respecto a la situación en Siria, el grupo ALBA mantuvo también el apoyo al régimen de Bashar Al Assad, acompañando sus

² MALAMUD, Carlos, “La reacciones latinoamericanas frente a los acontecimientos de Libia”, *Notas de Actualidad, Real Instituto Elcano*, 24 de febrero de 2011, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/prensa/actualidadelcano/malamud_reacciones_latinoamericanas_acontecimientos_libia

³ CASTRO, Fidel “La suerte de Mubarak está echada”, *Cuba Debate*, 1 de febrero de 2011, <http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2011/02/01/la-suerte-de-mubarak-esta-echada/>

⁴ <https://twitter.com/#!/chavezcandanga/status/32631227043287040>

⁵ CASTRO, Fidel, “El Plan de la OTAN es ocupar Libia”, *Cuba Debate*, 22 de febrero de 2011, <http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2011/02/22/el-plan-de-la-otan-es-ocupar-libia/>

⁶ ALBA, “Países del ALBA apoyan iniciativa venezolana para buscar la paz en Libia”, *Notas ALBA-TCP*, Caracas, Venezuela, 4 de marzo de 2011, <http://www.alba-tcp.org/contenido/pa%C3%ADses-del-alba-apoyan-iniciativa-venezolana-para-buscar-la-paz-en-libia-04-de-marzo-de-20>

tesis en torno a la campaña de desinformación sobre la situación en el país, la acción de desestabilización por fuerzas externas y la reducida expresión de las revueltas⁷. Entre el 8 y 9 de octubre, una delegación de esa alianza denominada “Consejo Político del ALBA”, visitó el país y se reunió con su Presidente. Esta iniciativa procuró ser un puente de información hacia las otras organizaciones regionales: Unasur, Caricom, Sica y el Foro Unificado Calc-Grupo de Río. Asimismo, propusieron un debate en la Oficina de Coordinación del Movimiento de No Alineados, promoviendo el respaldo de los países de ese grupo miembros del Consejo de Seguridad al proyecto de resolución impulsado por China y Rusia con respecto a Siria⁸. Por último, cabe señalar que los países del Alba se opusieron al reconocimiento del Consejo Nacional de Transición Libio durante su tratamiento en la Asamblea General de Naciones Unidas el 17 de setiembre pasado, la cual mayoritariamente respaldó la decisión del comité de credenciales de aprobar a aquel como representante de Libia en el seno de la organización.

En síntesis, el Grupo ALBA sostuvo una interpretación de los acontecimientos en Libia y Siria acorde con las posturas oficiales de esos regímenes. La defensa de los mismos se sustentó en la primacía de la soberanía estatal y en el derecho a la no intervención. También se hizo explícita la solidaridad con los mismos basada en los profundos y antiguos lazos de amistad en el marco de las luchas de liberación de los países del Tercer Mundo.

Cabe señalar que la embajada libia en Venezuela fue una de las únicas de la región que se mantuvo fiel al régimen de Gadafi.

Colombia, Panamá, Perú y Chile: desde el alineamiento

Un caso opuesto lo representan Colombia, Panamá, Perú y Chile, quienes sostuvieron posiciones mucho más cercanas a las llevadas adelante por las grandes potencias occidentales. En dichos países se condenó enfáticamente la represión del régimen libio sobre los opositores.

Perú fue el único país que suspendió las relaciones diplomáticas con Libia. El entonces presidente de la República, Alan García, declaró desde su cuenta en Twitter: “El Perú suspende toda relación

⁷ Cfr. ALBA, “En el caso de Siria, países ALBA actúan como hermanos”, Caracas, Venezuela, 16 de octubre de 2011, <http://www.alba-tcp.org/contenido/en-al-caso-de-siria-pa%C3%ADses-alba-act%C3%BAan-como-hermanos-16-de-octubre-de-2011>

⁸ ALBA, “Representantes del Consejo Político del ALBA se reúnen con Presidente Bashar Al Assad”, Damasco, 09 de octubre de 2011, <http://www.alba-tcp.org/contenido/representantes-del-consejo-pol%C3%ADtico-del-alba-se-re%C3%BAnen-con-presidente-bashar-al-assad-09-d>

diplomática con Libia, en tanto no cese violencia contra el pueblo”⁹. Ollanta Humala, entonces candidato a presidente, cuestionó esa decisión, aunque se empeñó en rechazar la represión de las protestas en Libia¹⁰.

Colombia, mientras tanto, como representante regional no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, votó a favor de la resolución 1973 que habilitaba la intervención en Libia. La medida fue respaldada por el congreso colombiano, quien apoyó la intervención militar en Libia y sostuvo que la postura del país andino era coherente con su política externa. El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Guillermo García Realpe, destacó: “Es una posición que la va a reconocer el mundo civilizado, el mundo democrático que respeta el Derecho Internacional Humanitario”¹¹. Luego, a fin de agosto, el presidente Santos dio instrucciones a su Cancillería para reconocer oficialmente al Consejo Nacional de Transición Libio, medida que sólo fue tomada por Panamá en el mes de junio. El 25 agosto recibió en el Palacio Presidencial al delegado oficial de ese Consejo, Basit Igtet y a los representantes de la “Fundación Libia Independiente”, Mustafá Abdul Jalil y Adam Hock. Luego, en el mes de setiembre, el Presidente Santos anunció que su país estaba listo para colaborar en la transición política en Libia y en ese sentido participó con su embajador ante la ONU, Néstor Osorio, en la cumbre de París sobre la reconstrucción del país norteafricano¹². Por último, cabe señalar que Colombia solicitó a Libia datos sobre la ejecución de mercenarios de origen colombiano a manos de los rebeldes. A través de su embajador en Egipto y concurrente en Libia, Mario Iguarán, el gobierno colombiano pidió información sobre el destino de diez mercenarios bajo el control de los rebeldes en la ciudad de Misrata¹³.

En el caso de Chile, tras la aprobación de la resolución 1973 en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el gobierno de Sebastián Piñera se empeñó en destacar que “comparte y apoya” la misma, mediante un comunicado difundido por el Ministerio de Relaciones Exteriores. En el mismo se destacó: “Chile expresa su

⁹ “Perú suspende relaciones con Libia”, *La República*, Perú, 22 de febrero de 2011, <http://www.larepublica.pe/22-02-2011/peru-suspende-relaciones-con-libia>

¹⁰ Dicha postura fue interpretada, en un clima de campaña electoral, como un intento de distanciarse de Hugo Chávez.

¹¹ “Apoya congreso colombiano intervención militar en Libia”, *Globopedia*, 20 de marzo de 2011, <http://ar.globedia.com/apoya-congreso-colombiano-intervencion-militar-libia>

¹² “Colombia está dispuesta a ayudar en transición de Libia: Santos”, *El Informador*, México, 1 de setiembre de 2011, <http://www.informador.com.mx/internacional/2011/319104/6/colombia-esta-dispuesta-a-ayudar-en-transicion-de-libia-santos.htm>

¹³ “Colombia pidió a Libia datos de ejecución de mercenarios a manos rebeldes”, *El Espectador*, Colombia, 13 de setiembre de 2011, <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo-298964-colombia-pidio-libia-datos-de-ejecucion-de-mercenarios-manos-reb>

esperanza de que las medidas establecidas en la resolución permitan el pronto restablecimiento de la paz, ponga término a la violencia, resguarde la integridad de la población civil y se establezca el pleno respeto de los derechos humanos”¹⁴. Más adelante, la Misión Permanente de Chile en Naciones Unidas apoyó la decisión de la Asamblea General de aprobar las credenciales del opositor Consejo Nacional de Transición como representante del Estado libio para el 66º Período de sesiones de dicha Asamblea.

Brasil, moderación con alto perfil

6

La postura de Brasil frente a los levantamientos del mundo árabe revela la compleja articulación de intereses en su política exterior. A partir de la gestión de Luiz Inacio “Lula” Da Silva, la diplomacia brasileña reveló una inusitada capacidad de despliegue, con el impulso a la Comunidad Sudamericana en Cuzco (luego UNASUR), el G-20¹⁵ de países emergentes contra los subsidios agrícolas de los países ricos, el G-3 de las grandes democracias del mundo en desarrollo¹⁶ (India, Brasil y Sudáfrica - IBSA) y las acciones de acercamiento a China y Rusia en el llamado BRIC (Brasil, Rusia, India y China). La política exterior del nuevo gobierno postuló entonces la generación de *una nueva geografía económica y comercial internacional*, donde la intensificación de los vínculos entre los países del Sur y un papel más relevante de Brasil en la escena global aparecen como los fundamentos centrales.

En ese marco, las vinculaciones con Oriente Medio comenzaron a adquirir un elevado perfil, demostrado en diversas iniciativas, algunas de las cuales estuvieron orientadas a temas tan sensibles como la paz y seguridad en esa región. Así surgieron los intentos de mediación en torno al conflicto palestino-israelí; la propuesta de intercambio nuclear entre Irán, Brasil y Turquía como solución negociado a la crisis nuclear iraní con las potencias occidentales; las diversas giras del mandatario por los países de la región destinadas a explorar oportunidades de comercio e inversión y a desarrollar una nueva plataforma política; y la puesta en marcha del acercamiento interregional árabe-sudamericano a través del lanzamiento de la Cúpula América del Sur-Países Árabes (ASPA) a partir del 2005. Finalmente, en los últimos días de la gestión de Lula, el 3 de diciembre de 2010, se concretó el reconocimiento brasileño al Estado

¹⁴ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE, “Declaración del Gobierno de Chile—Situación en Libia”, sábado 19 de marzo de 2011, http://www.minrel.gob.cl/prontus_minrel/site/artic/20110319/pags/20110319225854.php

¹⁵ Brasil, la India y Sudáfrica, junto con China, formaron el núcleo del “Grupo de los 20 +” para enfrentar la política agrícola de los países desarrollados en la reunión de la OMC en Cancún, México, en septiembre de 2003.

¹⁶ En el marco del diálogo Sur-Sur, en junio de 2003 se formó India-Brasil-South Africa Dialogue Forum (IBSA).

Palestino bajo las fronteras de 1967, iniciativa que fue acompañado por gran parte de los países sudamericanos.

El ascenso de Dilma Rousseff no quebró esta notable dinámica, continuando con la intervención activa en torno a las problemáticas de la región. En ese sentido cabe señalar la participación en la iniciativa del Consejo de Seguridad para declarar la ilegalidad de los asentamientos israelíes el 19 de febrero de 2011 y que fue vetada por Estados Unidos, y la asunción del comando de la Misión de Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL) a partir del 16 de febrero de 2011.

En los primeros momentos de los levantamientos en el mundo árabe, Brasil se expidió de una manera moderada, pero coherente en torno a ciertos principios: respuesta a las demandas de la población árabe, sin injerencias extranjeras. En uno de los primeros comunicados, Itamaraty sostuvo:

*El gobierno brasileño acompaña con atención la evolución de los acontecimientos en Egipto, Túnez y Yemen. El gobierno brasileño expresa su expectativa de que las naciones amigas encuentren el camino de una evolución política capaz de atender a las aspiraciones de su población en un ambiente pacífico, sin interferencias externas*¹⁷.

Días después, insistía: "Solidaridad con la población egipcia en busca de realizar sus aspiraciones"¹⁸. Por otra parte, frente a los acontecimientos en Libia, se mantuvo una misma línea: "Al expresar su expectativa de que las aspiraciones del pueblo libio sean atendidas por medio del diálogo político, el gobierno brasileiro exhorta a las autoridades de aquel país a respetar y garantizar los derechos de libre expresión de los manifestantes"¹⁹. Al mismo tiempo, Brasil puso en marcha un programa de retirada de unos 600 trabajadores brasileños de este país, que participaban en obras de las constructoras Queiroz Galvao, Andrade Gutierrez y Oderbrech, junto a otros 3.200 de diversas nacionalidades. Dichas empresas llevaban adelante la construcción de nuevas terminales del aeropuerto de Trípoli y del tercer anillo de Circunvalación de esa ciudad, con un monto de negocios que ascienden a los 5 mil millones de dólares.

Como hecho significativo cabe señalar que Brasil se abstuvo durante la votación de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad

¹⁷ Ministério das Relações Exteriores, Nota Nº 31, 28 de enero de 2011, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/situacao-no-egito-na-tunisia-e-no-iemen>

¹⁸ Ministério das Relações Exteriores, Nota Nº 54, 11 de febrero de 2011, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/situacao-politica-no-egito>

¹⁹ Ministério das Relações Exteriores, Nota Nº 66, 18 de febrero de 2011, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/situacao-na-libia>

de la ONU que autoriza el uso de la fuerza para frenar el ataque a población civil en Libia. La abstención de Brasil fue compartido con la posición de otros miembros del BRIC (Rusia, India y China) y de Alemania. No obstante, el Ministerio de Exteriores aclaró que esta posición de ninguna manera debía ser interpretada como un respaldo a las autoridades libias o como una negligencia ante la necesidad de proteger a la población civil²⁰.

Días después se produjo la visita del Presidente Obama a Brasil, desde donde anunció el inicio de los ataques de la OTAN sobre territorio libio. Después de la partida del líder estadounidense, Roussef pidió el cese de la operación, considerando que se estaba incumpliendo con la resolución de la ONU, al poner en peligro la vida de civiles.

En sintonía con sus posiciones y frente a la escalada de violencia en Siria, el 25 de abril, Itamaraty renovó sus posturas:

*El gobierno brasileño reitera su repudio al uso de la fuerza contra los manifestantes desarmados y expresa su expectativa de que la crisis sea superada por la vía del diálogo. El gobierno brasileño subraya que las aspiraciones legítimas de las poblaciones del mundo árabe tienen que ser solucionadas con procesos políticos incluyentes y no por la vía militar*²¹.

Asimismo, remarcó su confianza en la mediación de grupos regionales, como la Unión Africana y la Liga Árabe. No obstante, Brasil, desde su banca en el Consejo de Seguridad y junto a China y Rusia, se resistió en diversas oportunidades a emitir una declaración de condena expresa a Siria. A principios de agosto, Brasil y Reino Unido intentaron acercar posiciones en el seno del Consejo. La iniciativa brasileña hizo hincapié en la condena de la violencia, la necesidad de que se investigaran los crímenes y de que exista un acceso al país para los equipos humanitarios de la ONU.

El 10 de agosto, Brasil inició una gestión diplomática en el marco del Grupo IBSA (India, Brasil y Sudáfrica), con el objeto de abrir un canal de diálogo y negociación con Siria. Una delegación de alto nivel visitó Damasco y se reunió con su presidente Bashar Al-Assad, para discutir la situación en el país y su evolución. Frente el compromiso de reformas para caminar hacia una democracia multipartidista señalado por el mandatario, los ministros manifestaron su preocupación por el impacto humanitario de los

²⁰ MALAMUD, Carlos, "América Latina frente al conflicto libio: respuestas a la Resolución 1973", Real Instituto Elcano, 30/03/2011, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari62-2011

²¹ Ministério das Relações Exteriores, "Situação na Síria", Nota Nº 161, 25 de abril de 2011, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/situacao-na-siria>

acontecimientos y pidieron el fin de toda violencia²². Más adelante, en el mes de octubre, Brasil renovó su actuación a través del Foro IBSA. En la declaración de la V Cúpula de ese Grupo (Declaración de Tshwane), el 18 de octubre de 2011, se hizo un llamado a la estabilidad en Libia: “Los líderes piden a los interesados llegar a un acuerdo sobre un gobierno de transición incluyente, tan pronto como sea posible con el fin de promover la unidad nacional, la reconciliación, la democracia y la reconstrucción”. Frente a la evolución en Siria, “Expresaron su convicción de que la única solución a la crisis actual es a través de la inclusión de todo los sirios, de forma transparente, en un proceso de pacificación política destinado a abordar con eficacia a las legítimas aspiraciones y preocupaciones de la población y proteger a los civiles desarmados”²³.

Brasil también debió ocuparse del diálogo con los nuevos gobiernos de transición, sobre todo con el fin de garantizar sus inversiones y proyectos económicos en la región. En mayo de 2011, el Ministro Antonio de Aguiar Patriota visitó El Cairo y se reunió con los nuevos ministros del área de Exteriores (Negocios Extranjeros y Cooperación Internacional) de Egipto, así como también con el Secretario General de la Liga Árabe, Amr Moussa. “La visita constituye una oportunidad para retomar el diálogo político con las nuevas autoridades egipcias y tratar temas relativas al comercio y la cooperación bilateral”²⁴, se señaló oficialmente. Cabe recordar que Egipto es un creciente socio comercial de Brasil y el Mercosur, con el cual firmó un acuerdo de libre comercio en el 2010. Asimismo, el canciller mantuvo a fines de setiembre en Nueva York contactos con el líder del Consejo Nacional de Transición Libio. En el encuentro acordaron el envío de una misión de Brasil a Trípoli y la pronto regularización de la embajada libia en Brasilia, en la cual su embajador adhirió a los rebeldes. Brasil se empeñó en señalar al nuevo líder libio que fue uno de los países que apoyó el reconocimiento de los rebeldes en el Comité de Acreditación de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

²² Ministério das Relações Exteriores, “Declaração à Imprensa do IBAS sobre consultas mantidas na Síria”, Nota Nº 298, 10 de agosto de 2011, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/declaracao-a-imprensa-do-ibas-sobre-consultas-mantidas-na-siria-damasco-10-de-agosto-de-2011>

²³ Ministério das Relações Exteriores, “V Cúpula do Fórum de Diálogo Índia, Brasil e África do Sul (IBAS) - Declaração de Tshwane”, Nota Nº 399, 18 de octubre de 2011, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/v-cupula-do-forum-de-dialogo-india-brasil-e-africa-do-sul-ibas-2013-18-de-outubro-de-2011-declaracao-de-tshwane>

²⁴ Ministério das Relações Exteriores, “Visita do Ministro Antonio de Aguiar Patriota ao Egito – Cairo, 7 e 8 de maio de 2011”, Nota nº 179, <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/visita-do-ministro-antonio-de-aguiar-patriota-ao-egito-2013-cairo-7-e-8-de-maio-de-2011>

Argentina, moderación con bajo perfil

En el caso de Argentina, la postura frente a los acontecimientos adquirió principalmente un enfoque humanitario y de derechos humanos, bajo un perfil general más discreto.

Ante a la situación en Egipto, el 11 de febrero la Cancillería argentina se pronunció con el deseo “de que el pueblo avance en una transición democrática (...) que esa transición haga posible el cumplimiento de la voluntad de la sociedad egipcia, manifestada en las calles en las últimas semanas”²⁵.

Respecto a la crisis en Libia, el 23 de febrero, el mismo Ministerio expresó su “profunda preocupación por las graves violaciones de Derechos Humanos”. Paralelamente copatrocinó la convocatoria de una sesión especial del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra para tratar el asunto. Más adelante, y a pedido de la ACNUR, Argentina dispuso el envío de un contingente de cascos blancos a la zona de conflicto, en la frontera con Túnez. El equipo estuvo compuesto por expertos en logística, en manejo de campamentos de desplazados, en situaciones de emergencias en aeropuertos y otros especialistas, para ayudar en la labor desplegada por Naciones Unidas. La misión se extendió a lo largo de seis semanas, entre el 18 de marzo y 28 de abril.

Por otro lado, el canciller Timmerman se mostró contrario a la resolución 1973, señalando que al momento de la misma no se habían agotado todos los medios diplomáticos disponibles. Vía Twitter cuestionó las acciones militares contra el régimen de Gadafi, sosteniendo: “Difiero en muchas cosas con los gobernantes libios, pero no los atacaré”.

Frente a la situación en Siria, Argentina votó favorablemente la Resolución presentada en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU sobre los Derechos Humanos en ese país, que dispone el envío de una Comisión Internacional de Investigación y la visita de la Alta Comisionada de Derechos Humanos, a fin de enviar un informe al Consejo. En dicha resolución y en base a la propuesta argentina, se incluyó un párrafo de un artículo de la Carta de Naciones Unidas que establece la obligación de los Estados de no utilizar la fuerza ni la amenaza del uso de la fuerza, a los efectos de evitar que cuestiones abordadas en el marco específico de ese Consejo pudieran servir de fundamento a una intervención de otro tipo, como la militar.

En Argentina la cuestión libia tomó también un cariz acusatorio en el marco de la política interna. El principal diario opositor se

²⁵ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO, “Sobre la situación en Egipto”, 11 de Febrero de 2011 - Información para la Prensa N° 051/11.

empeñó en recordar el viaje de la Presidente al país norteafricano en noviembre de 2008 para inaugurar un seminario de negocios, donde la misma delineó un paralelo con Gadafi. Un comprometedor párrafo del discurso de la mandataria fue nuevamente citado por el Diario Clarín: “Al igual que el líder de la Nación libia, hemos sido militantes políticos desde muy jóvenes, hemos abrazado ideas y convicciones muy fuertes y con un sesgo fuertemente cuestionador al status quo”²⁶.

La preocupación de las diásporas árabes y judías en la región

El desarrollo de los acontecimientos en la región de Oriente Próximo y el norte de África también reveló su impacto en las amplias comunidades árabes y judías asentadas en Sudamérica, especialmente en el caso de Argentina y Brasil.

Mientras que en los primeros meses del año 2011 y ante la evolución de los casos en Túnez y Egipto las organizaciones comunitarias árabes mantuvieron una posición discreta y expectante, la complicación del escenario en Libia y en Siria despertó temores y enérgicas acciones en diferentes planos. Cabe señalar que la comunidad árabe argentina está formada en gran medida por inmigrantes de origen sirio y libanés, en su mayoría cristianos (en sus diferentes expresiones), aunque también la integran musulmanes sunnitas, chiítas, alauitas y drusos. Esto nos indica la especial sensibilidad y desconfianza que genera un eventual cambio de régimen en territorio sirio y un reordenamiento de los equilibrios comunitarios.

En este marco, en Argentina se hizo evidente una mayor articulación entre las entidades comunitarias y las diplomáticas en pos de difundir las versiones oficiales del régimen sirio sobre la situación en ese país. Este fuerte activismo integró a la Embajada Siria, la corresponsalía de la agencia de noticias Sana y la Federación de Entidades Árabes de la República Argentina (Fearab Argentina). A partir del mes de abril se multiplicaron en todo el país las conferencias, concentraciones y marchas en defensa del gobierno sirio, organizadas por la amplia red de instituciones comunitarias. En un comunicado, la agencia Sana explicó:

²⁶ AMATO, Alberto “De López Rega a Cristina, los lazos cambiantes entre Argentina y Libia”, Clarín, 20 de octubre de 2011, http://www.clarin.com/mundo/Lopez-Rega-Cristina-Argentina-Libia_0_575942583.html. Para una acercamiento más detallado del inicio de las relaciones entre Argentina y Libia, Cfr. ESCUDE, Carlos; CISNEROS, Andrés, “Las relaciones con los países árabes. El ingreso de la Argentina al Movimiento de Países No Alineados (septiembre de 1973)”, en *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), 2000, <http://www.argentina-rree.com/14/14-032.htm>

En otra nueva demostración de apoyo al Gobierno de la República Árabe Siria la Colectividad sirio-argentina en Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires, reafirmó su compromiso con el Pueblo de Siria, bajo el liderazgo del Presidente Dr. Bashar Al Assad, en esta fase tan especial y delicada en que vive el Pueblo y el Gobierno Sirio en su totalidad.

La preocupación sumada a la impotencia por lo que muy injustamente está aconteciendo en la Madre Patria, se ha extendido al continente Latinoamericano, donde reside el mayor número de descendientes sirios y más especialmente en Argentina donde la cifra asciende a casi tres millones de personas, hijos de inmigrantes de segunda y tercera generación.

Es por ello, que en varias instituciones se han organizado conferencias explicativas a los efectos de mostrar la verdadera realidad de los acontecimientos, no expuestos por los medios de comunicación e información hegemónicos, quiénes desde el comienzo de los sucesos atentaron contra la estabilidad, la unidad, y la firmeza de la República Árabe Siria²⁷.

En diversos documentos de prensa de Fearab se insistió en la excepcionalidad del régimen sirio y en la tesis de desestabilización por agentes externos. A fines de marzo, en un comunicado oficial con el título "No comemos vidrio", la Juventud de Fearab, proclamó: "Siria no es lo mismo, el Dr. Bashar Al Assad no es Khadafi ni mucho menos es Mubarak. Solidaridad con el pueblo sirio y su presidente". Fearab, por su parte, en un comunicado emitido el 4 de mayo, con el encabezamiento *Solidaridad con el pueblo sirio*, sostuvo:

Siria es la columna fundamental en la estabilidad de la región, solidaria con los pueblos hermanos, su inducida desestabilización representa un peligro mayúsculo, no solo para la propia Siria, sino para todos los países árabes allí. (...) La desestabilización de Siria fomentada desde el exterior por el imperialismo estadounidense y el sionismo israelí con el apoyo de sicarios locales que ejercen el terrorismo significa también la desestabilización de Líbano, de Palestina y demás vecinos²⁸.

²⁷ BILAL, Nora, (Corresponsal SANA y RTV Syria), *Boletín de Prensa – FEARAB. Agencia de Noticias Árabe Siria- América Latina-Actividades de la Comunidad Siria en apoyo a Siria*. SANA. Buenos Aires -30-05-2011. Gacetilla distribuida por Fearab Argentina desde correo electrónico.

²⁸ Gacetilla distribuida por la entidad desde correo electrónico.

Esta mayor articulación entre entidades comunitarias y diplomáticas también se extendió hacia las autoridades del gobierno argentino. El 8 de junio se produjo un encuentro del Jefe de Gabinete nacional, ministro Aníbal Fernández, con los embajadores de países árabes y dirigentes de entidades argentino-árabes. En el comunicado de prensa ofrecido por Fearab Argentina no se dejó traslucir específicamente el tratamiento de la situación en la región, pero la conjunción de actores tan diversos es indicativa en gran medida de un interés común.

En el caso de las comunidades judías en la región, el impacto de los acontecimientos de Oriente Próximo viene a sumarse a dos preocupaciones previas: la de la influencia de Irán en el espacio sudamericano y la seguidilla de reconocimientos al Estado Palestino (en algunos casos haciendo referencia explícita a las fronteras de 1967) entre los diversos países sudamericanos. Estos temores se hicieron evidentes tanto en los posicionamientos y declaraciones del Congreso Judío Mundial, del Congreso Judío Latinoamericano y de la Confederación Sionista Latinoamericana.

La preocupación esencial giró en torno a las repercusiones que podría tener sobre Israel la evolución de la situación en Egipto y luego en Siria: si con la caída de Mubarak se pierde para éste un actor árabe moderado y aliado en gran parte de sus causas, la desestabilización de Siria podría acarrear un mayor desequilibrio regional. En esa línea, un comunicado de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) del 8 de febrero sostuvo:

Por una lado, la imagen que estas revoluciones crea es la posibilidad de terminar con años de gobiernos abusivos. Se podría estar abriendo en el mundo árabe un lento pero constante proceso de democratización. (...) El escenario más temido por Occidente es la posibilidad que grupos islamistas radicalizados aprovechen esta situación para alzarse con el poder real²⁹.

En una línea similar, uno de los editoriales del periódico judío *Comunidades*, bajo el título "¿Y si cae el gobierno sirio?", reflexiona: "Si el régimen de Assad tuviera dificultades para restablecer su equilibrio, las proyecciones políticas podrían ser más que significativas (...) Israel observa estos hechos con expectativa y preocupación"³⁰.

²⁹ DAIA, "Crisis en Egipto: los caminos que se abren", *Declaración Daia – Sección Reflexión Política*, 8 de febrero del 2011, http://www.daia.org.ar/Site2009/depto_politico/verOpinion.php

³⁰ STEINER, Natalio "¿Y si cae el gobierno sirio?", *Comunidades*, 26 de mayo de 2011, p. 3.

Asimismo, la revista *Nueva Sión* destinó un número especial al análisis del *Levantamiento en el mundo árabe*. En uno de sus artículos, señala: "La ola de transformaciones que atraviesa el mundo árabe desde Marruecos hasta Yemen genera, para cualquier observador mínimamente comprometido, una gran sensación de incertidumbre"³¹. En el mismo dossier, el economista argentino-israelí, Gabriel Bacalor meditaba acerca de los desafíos de Israel en este nuevo escenario:

*Los vertiginosos cambios sociales y políticos en el mundo árabe, iniciados el pasado 17 de diciembre, han modificado sustancialmente las ecuaciones de coste en Medio Oriente y hacen imprescindible que tomemos conciencia del precio a pagar por el Estado Judío, si continúa omitiendo la causa nacional palestina de su agenda principal*³²

Otro columnista señala:

*Ante esta situación de inestabilidad e incógnita, Israel observa desde un costado, en silencio pero sumamente atento. El nuevo orden que surgirá en la región tendrá enormes consecuencias para el Estado Judío, tanto en su relación con el mundo árabe como en el conflicto con los palestinos (...) Queriendo ser optimista considero que esta ola de protesta puede convertirse en una excelente oportunidad para Israel para convertirse en un jugador integral en la región*³³.

Otras miradas

Por último, debemos consignar las posiciones de los medios de comunicación y de algunas agrupaciones políticas, donde en general abundan las lecturas de tipo teleológico, viendo a este proceso como un "movimiento inevitable de la historia". En gran parte de los medios masivos, de un amplio abanico ideológico, prevalecen las comparaciones y analogías con los cambios en Europa Oriental tras la caída del Muro de Berlín y el fin de las dictaduras latinoamericanas en los ochenta. También prevalece el hincapié sobre el papel determinante de las nuevas tecnologías como factor movilizador y unificador de las protestas.

³¹ Herszkowich, Enrique, "Dunas y tsunamis", *Nueva Sión* 958, Levantamientos en el mundo árabe, abril de 2011, p. 14.

³² BACALOR, Gabriel, "Costos ocultos del conflicto palestino-israelí", *Nueva Sión* 958, Levantamientos en el mundo árabe, abril de 2011, p. 16.

³³ SCLOFSKY, Sebastián "Entre Orientalismo, Status Quo, y Cajas Oscuras", *Nueva Sión* 958, Levantamientos en el mundo árabe, abril de 2011, p. 17.

En la izquierda sudamericana se produjo también un amplio espectro de posicionamientos, entre los que se puede detectar, en los extremos, dos tipos de visiones contrapuestas: a) en algunas agrupaciones, principalmente trotskistas, prevalece una mirada optimista, para la cual estos movimientos contestatarios constituirían el origen de una revolución popular; c) en otros, domina un enfoque que cuestiona la legitimidad de los movimientos populares y los considera una riesgosa puerta abierta para la intromisión de las fuerzas del imperialismo. El intelectual de origen argelino, Sami Nair, crítica severamente esta visión de un sector de la izquierda sudamericana:

En cuanto a las revoluciones en Túnez y en Egipto, nos enteramos por boca de intelectuales venidos de Venezuela, de Brasil e incluso de Argentina, de que estas no eran más que "movimientos sociales violentos" y de ninguna manera revoluciones (...) el análisis está basado en el prejuicio de que, al no estar dirigidas por partidos revolucionarios o "vanguardias", esas revoluciones no pueden sino fortalecer a las fuerzas de la reacción mundial (...) El desconocimiento en América Latina de la situación árabe es suficiente para explicar, junto a una buena dosis de maniqueísmo, la obcecación de quienes en la izquierda ponen mala cara ante la insurrección de los pueblos. Esos "revolucionarios" están en realidad más cerca de la razón de Estado de los regímenes que defienden que de la solidaridad con los oprimidos³⁴.

En un esclarecedor artículo en marzo de 2010, Atilio Borón revisó las sensibles implicancias que esto tiene para el campo de izquierda:

¿Qué debe entonces hacer la izquierda latinoamericana? En primer lugar, manifestar sin ambages su absoluto repudio a la salvaje represión que Kadafi está perpetrando contra su propio pueblo. Solidarizarse, bajo cualquier circunstancia, con quien incurre en semejante crimen dañaría irreparablemente la integridad moral y la credibilidad de la izquierda de Nuestra América. El reconocimiento de la justicia y la legitimidad de las protestas populares, tal como se hizo sin vacilación alguna en los casos de Túnez y Egipto, tiene un único posible corolario: el alineamiento de nuestros pueblos con el proceso revolucionario en

³⁴ NAIR, Sami, "Izquierda latinoamericana y revolución árabe", Diario El País, 13 de octubre de 2011, http://www.elpais.com/articulo/opinion/Izquierda/latinoamericana/revolucion/arabe/elpepiopi/20111013elpepiopi_11/Tes

curso en el mundo árabe. Por supuesto, la forma en que esto se manifieste no podrá ser igual en el caso de las fuerzas políticas y movimientos sociales y, por otra parte, los gobiernos de izquierda de América Latina, que necesariamente tienen que contemplar aspectos y compromisos de diverso tipo que no existen en aquellas. (...) Segundo, será preciso denunciar y repudiar los planes del imperialismo norteamericano y sus sirvientes europeos. Y además organizar la solidaridad con los nuevos gobiernos que surjan de la insurgencia árabe. (...) América Latina tiene que apoyar con todas sus fuerzas la resistencia a la eventual invasión imperialista, conciente de que lo que hoy se está jugando en el Norte de África y en Oriente Medio no es un problema local sino una batalla decisiva en la larga guerra contra la dominación imperialista a escala mundial³⁵.

Por otro lado, en ámbitos neoliberales y opositores al régimen cubano y venezolano, se hacen referencias a las consecuencias que podrían tener los acontecimientos del mundo árabe en la política interna de los mismos: desde los posibles beneficios para el chavismo con el aumento del precio del petróleo en un contexto de inestabilidad en la región árabe³⁶, como comparaciones que hacen hincapié en la posibilidad de insurrección popular en ambos países³⁷.

Reflexiones finales

Los diferentes posicionamientos de los países sudamericanos nos revelan la multiplicidad de perspectivas en torno al orden mundial, como así también sus particulares alineamientos y prioridades. Las posturas adoptadas frente a la evolución de la situación en el mundo árabe se muestran, en general, coherentes con las líneas de conducta de sus diversas políticas exteriores.

En los países del Alba, el doble rasero en torno al apoyo y condena de los líderes autocráticos árabes, en paralelo a una retórica revolucionaria, no parece brindar el suficiente peso y coherencia al

³⁵ BORÓN, Atilio "¿Qué hacer en Libia? Una mirada desde América Latina", *Cuba Debate*, 10 de marzo de 2011, <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/03/10/que-hacer-en-libia-mirada-america-latina/>

³⁶ OPPENHEIMER, Andrés, "Chávez y el efecto Mubarak", *El Nuevo Herald*, 2 de marzo de 2011, <http://www.elnuevoherald.com/2011/02/03/v-fullstory/880318/chavez-y-el-efecto-egipto.html#>

³⁷ "Inspirará Egipto a Venezuela", *La Voz de América*, 10 de febrero de 2011, <http://www.voanews.com/spanish/news/usa/chavez-venezuela-protestas-egipto-115770009.html>

discurso de defensa de la soberanía estatal y del derecho a no injerencia.

En países como Colombia, Perú (durante la gestión de Alan García), Panamá o Chile, el alineamiento incondicional con la postura de los países de la Otan nos indica quizás más la propia limitación para ensayar una posición autónoma, que el apego a principios como el de la protección de la población civil (En el caso de Colombia y Panamá cabe destacar el reciente anuncio del Presidente Obama acerca de la firma de los tratado de libre comercio).

Para Brasil esta fue una oportunidad especial para probar el alcance de sus ambiciones de posicionarse como un actor relevante en la escena internacional. La utilización del Foro Ibsa para coordinar una acción diplomática en temas políticos referidos a terceros países (fuera de sus propios espacios regionales), representa un escalón más en esta carrera ascendente. A pesar de los limitados resultados, puso en juego su mayor habilidad: la capacidad para forjar alianzas y consensos entre diferentes actores.

En Argentina, la visión humanitaria nos muestra también sus propias restricciones: ni alineamiento ni una posición de alto perfil. En ese marco operan diversos factores: la limitación de recursos diplomáticos, la historia de los vínculos con Libia, las complejas e interdependientes relaciones con las comunidades árabe-islámicas y judías (con el transfondo de las irresueltas causas de los atentados a la Embajada de Israel y a la Asociación Mutual Israelita Argentina – AMIA-).

En el caso de las diásporas árabes y judías, se evidencia el temor común en torno a la evolución de los acontecimientos en la región –sobre todo en Siria- y la creciente articulación entre actores diplomáticos, comunitarios y gubernamentales.

En la visión de los medios de comunicación y de los diferentes partidos políticos se ponen en juego antiguos prejuicios orientalistas en torno a la “pasividad árabe”, en la incapacidad de percibir al sujeto árabe como constructor autónomo de su propia historia.

Fuentes consultadas

Agencia Sana, www.sana.sy/index_spa.html

ALBA-TCP, www.alba-tcp.org

Alta Política, Primer Observatorio de las Relaciones Internacionales, www.altapolitica.com

Congreso Judío Latinoamericano, www.congresojudio.org.ar

Congreso Judío Mundial, www.worldjewishcongress.org

CONIB - Confederação Israelita do Brasil

Cuba Debate, www.cubadebate.cu/
Delegación Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), www.daia.org.ar
Diario Clarín, Buenos Aires, www.clarin.com.ar
Diario El Espectador, Colombia, www.elespectador.com
Diario El Informador, México, www.informador.com.mx
Diario La República, www.larepublica.pe
El Corresponsal de Medio Oriente, www.elcorresponsal.com
El Nuevo Herald, Miami, www.elnuevoherald.com
Fearab Argentina, www.fearab.org.ar
La Voz de América, www.voanews.com
Ministério das Relações Exteriores (Brasil), www.mre.gov.br
Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, www.minrel.gob.cl
Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, <http://www.rree.gob.pe/portal/mre.nsf>
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (Argentina),
www.mrecic.gov.ar
Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (Venezuela),
www.mre.gov.ve
Periódico Granma, Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de
Cuba, www.granma.cubaweb.cu



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**